

MYRIEM MEHDI: HUELGA DE HAMBRE CONTRA LA PRECARIEDAD LABORAL Y POR LA DIGNIDAD HUMANA

En una pequeña habitación de la Casa de los Sindicatos, tumbada sobre un colchón, se encuentra Myriem Mehdi, en huelga de hambre desde el 9 de diciembre de 2009. Su voz suena suave y débil, pero firme. Hay determinación en su rostro, en su forma de hablar, de decir. A pesar de tener un contrato fijo, la multinacional británica British Gas la ha despedido. Nos impresiona que Myriem esté jugándose la vida por no aceptar algo que en “nuestra Europa avanzada” se acepta como algo normal: la precariedad laboral, que l@s trabajador@s sean tratados como mercancías de usar y tirar. Myriem no lo acepta, ni para ella misma ni para los demás. Y está arriesgando la vida por sus principios. Antes de dejar la palabra a ella y al último comunicado del comité de apoyo (posterior a la entrevista), aclaremos brevemente el contexto del trabajo en el sur argelino.

Hassi Messaoud es una ciudad creada hace apenas 25 años a unos 1000 kms. de Argel en el desierto del Sahara, ciudad industrial en estado puro, con más de 50.000 habitantes (ingenieros, técnicos, trabajadores, militares, comerciantes...), donde se concentran las oficinas administrativas de las grandes empresas multinacionales que explotan el petróleo y gas argelino. Sus beneficios son impresionantes, se trabaja 4 semanas durante 12 horas diarias y después 4 semanas de descanso. Las concesiones para la explotación de los pozos son por 25 años, en cada pozo hay un cuartel del ejército, al que paga la empresa, y los trabajadores son exprimidos al máximo. Las 4 semanas de descanso son necesarias para que su rentabilidad sea máxima cuando están trabajando. Hassi Messaoud es una ciudad totalmente militarizada, creada para las multinacionales del petróleo y el gas: francesas (Total), españolas (Repsol), británicas (British Gas), norteamericanas, italianas, canadienses... y la Sonatrach argelina.

Myriem Mehdi trabajaba como cuadro administrativo de British Gas en Hassi Messaoud. El 8 de noviembre de 2009 recibe su carta de despido. Un mes después, decide ponerse en huelga de hambre.

¿Puedes contarnos el origen del problema?

En octubre, la empresa me habla de reestructurar la oficina y que deben despedirme o cambiar mis condiciones de trabajo. Quieren disponer de mí a su antojo. Supone un desprecio de mi capacidad profesional y de mi trabajo. Mi contrato, el reglamento interno de la empresa, el estatuto del trabajador, están de mi lado y así se lo hago saber. Su respuesta es: o aceptas o te vas. Y efectivamente el 8 de noviembre recibo la carta de despido, ofreciéndome 5 meses de indemnización.

¿Cuánto tiempo llevas en la empresa y qué haces a partir de recibir la carta de despido?

Entré en mayo de 2007. Al recibir el acta oficial de despido, me presento a la Inspección de Trabajo donde me dicen que el despido es inaceptable. Se convoca a la empresa para intentar llegar a un acuerdo; la primera vez, no acude; a la segunda, mantiene su postura: despido y 5 meses de indemnización. No lo acepté y no hubo acuerdo.

¿Por qué no aceptaste?

Pienso que no soy la primera de quienes trabajamos en el sur argelino en pasar este tipo de situación. Me dije a mí misma: hay que denunciar esto para que pare y cambie. Decidí comenzar la huelga de hambre en Hassi Messaoud pero mis amigos me convencieron de que es una zona muy protegida, de difícil acceso y me convencieron de subir a Argel donde evitaba el acoso de la empresa, donde podía tener más apoyos y mi voz podía escucharse mucho más-

¿Tu situación está generalizada?

Estas empresas vienen arrendando pozos para 25 años y contratan al personal argelino normalmente con contratos temporales, renovables cada cierto tiempo. Esto les permite disponer de la gente como quieren. Es un problema generalizado que cada vez afecta a más personas y todos debemos reflexionar sobre ello. No se puede decir: hoy tengo trabajo, pero mañana no sé que me va a pasar. Necesitamos una seguridad, una estabilidad social, una garantía profesional. Para que la gente no trague todo para no perder el trabajo, hay que hacer algo que les proteja. Estoy dispuesta a trabajar bien, ser profesional, productiva pero quiero sentirme protegida por la ley y respetada por la empresa en la que trabajo. Hay principios que hay que mantener. Desgraciadamente, las multinacionales que se instalan en el sur para explotar el petróleo y el gas no lo hacen. Y la gente no se atreve a decir ni hacer nada. A veces me da la impresión de que soy la única que protesta, pero la realidad es que hay mucha gente en mi misma situación

¿Eres la única despedida? ¿Cuántos trabajadores sois?

Soy la única despedida. El motivo que me dan es una reestructuración de la oficina con nuevos criterios. No hablan de reducción de personal, ni problemas económicos. Simplemente reestructuración de la oficina y punto. No dan ninguna razón. Deben corregir su error. Estoy segura de que la razón está de mi parte. Van a corregir su error. Somos 21 en la oficina. Trabajamos con el sistema de rotación, es decir, 4 semanas de trabajo intensivo y 4 semanas de descanso. En cada turno estamos 8 personas.

La autoridad laboral, ¿qué ha hecho?

La Inspección de Trabajo tiene pocas competencias. Han registrado mi demanda, han llamado dos veces a la empresa para intentar llegar a un acuerdo. Si no hay acuerdo, tienes que llevar la demanda a los tribunales. Me fui de Hassi Messaoud tras la segunda citación a la empresa. Llevar la demanda a los tribunales supone esperar 1 año y medio por lo menos. En ese tiempo, estaré en otra situación, habré buscado otro trabajo, me habré olvidado de esta injusticia. Hago esta huelga para que haya un cambio, un cambio urgente, para que los responsables que nos dirigen sepan en qué situación trabajamos en un sector inmensamente rentable, para que se sepa que la riqueza que genera el petróleo no se ve en la realidad de los trabajadores argelinos. Esto tiene que cambiar. Que los trabajadores cuando lleguen al trabajo, no se encuentren con que se les manda a su casa. “No necesitamos tu puesto, adiós”

¿Qué medidas de presión estás tomando?

Además de la huelga de hambre, mucha gente me está apoyando. Algunos diputados, se ha creado un comité de apoyo que convocó una concentración en las oficinas de la British Gas en Argel. La empresa cerró las puertas, ocultó su sede y colocó a 3 o 4 guardianes que negaban que allí estuviera la empresa. Mañana, hay una reunión del comité de solidaridad para decidir las próximas acciones. También a nivel de prensa, las cosas comienzan a moverse. En la prensa argelina ya ha salido la noticia. Sobre todo, me están apoyando los sindicatos autónomos, el comité de mujeres del SNAPAP, el CNES, los sindicatos de la Intersindical Autónoma de la Función Pública, apoyos personales. La Liga Argelina de derechos Humanos ni se ha pasado por aquí

¿Hay sindicatos en Hassi Messaoud?

Allí no existen. Con contratos temporales, la gente no quiere sindicarse, quiere conservar su puesto de trabajo, renovar el contrato. La gente tiene miedo a perder su trabajo. Digo: puedo tener miedo

una vez, dos, pero no puedo tener miedo toda mi vida. Un día, debo decir ¡basta! ¡alto!, debo reaccionar, dejar de tener miedo. Ese es mi principio en la vida: no hay que vivir con miedo. En condiciones semejantes, la gente no puede construir un sindicato o un medio de defensa. Los responsables de las empresas son conscientes del peligro que representa que la gente se una y se agrupe y hacen todo lo posible para separar, dividir. Como he reclamado mis derechos, se han desembarazado de mí con razones ridículas.

¿Qué dirías a l@s trabajador@s español@s?

¿Les ocurre también esto?. He trabajado con españoles. Espero que no les pase lo mismo que a mí. Estar en huelga de hambre es muy duro

¿Cómo te sientes?

Tomo solamente agua y azúcar. Esta mañana lo he pasado mal, he vomitado mucho, incluso un poco de sangre, me he mareado varias veces. Una compañera del SNAPAP es médico y me está haciendo un seguimiento continuo, me está controlando. Estoy decidida a llegar hasta el final.

Agustín Gómez

La entrevista fue realizada el día 27 de diciembre de 2009. El 31, Myriem Mehdi ha sido ingresada en el hospital en estado grave. Traducimos el último comunicao del Comité Mujeres del SNAPAP

COMUNICADO N° 22

DÍA 22 DE LA HUELGA DE HAMBRE

Demanda de intervención et de asistencia a una persona en peligro

En el día 22 de la huelga de hambre, se registra un grave deterioro del estado de salud físico y moral de la huelguista de hambre así como su evacuación al hospital por protección civil en estado comatoso. Su situación, que anuncia lo peor, es :

Caída de la tensión arterial

Hipoglicemia

Pérdida de peso hasta el 40 %

Molestias en el aparato urinario

Dificultad respiratoria

Fatiga extrema debido a la anemia

El comité de mujeres del SNAPAP considera como primer responsable a la dirección general de BRITISH GAS así como a las autoridades argelinas en caso de fallecimiento de la huelguista.

1º Advertimos a los directores de BRITISH GAS en Londres y en Argel con respecto a la abrir las puertas del diálogo y a asumir sus legítimas preocupaciones.

2º Consideramos como primeros responsables a los D.G. de BRITISH GAS de las consecuencias de

la alarmante degradación del estado de salud de la huelguista.

3º Denunciamos el rechazo del director general de BRITISH GAS en Argel a

aceptar a los representantes del comité de apoyo como mediadores.

Ante esta situación inhumana y bárbara, el comité de mujeres del SNAPAP llama a los miembros del comité de apoyo y a los trabajadores a movilizarse en un concentración de apoyo el domingo 3-01-10 en la Casa de la Prensa

PRÓXIMA CRÓNICA

La Kabilia: ¿una prisión a cielo abierto?